

Massimo Agostinelli, entrenador de bufones del Cirque du Soleil y conferencista: “El humor es una herramienta potente para mejorar la productividad”

El destacado coreógrafo contemporáneo canadiense, que visitará Chile en noviembre próximo para realizar una serie de workshops, destaca el rol del humor y la comedia para estimular la creatividad de los trabajadores y construir confianza dentro de los equipos laborales.

CRISTÓBAL PALACIOS

–“El humor en las empresas fomenta la creatividad y la innovación, mejora las comunicaciones internas, forja equipos más cohesionados, reduce el estrés, mejora el liderazgo, aumenta la moral y el compromiso de los empleados, además de atraer y retener el talento”.

Las palabras de Massimo Agostinelli, coreógrafo contemporáneo y uno de los instructores top de los bufones del Cirque du Soleil desde 2004, reflejan la importancia que ha cobrado adoptar espacios de humor en el mundo empresarial como herramienta clave para estimular la creatividad de los trabajadores, construir confianza con sus pares y, de esta forma, aumentar la productividad.

Así, el artista, nacido en Sudáfrica e instalado en Montreal -durante los últimos 35 años se ha desempeñado como profesor y coreógrafo de cuatro grandes escuelas de danza moderna en Canadá- ha desarrollado un método propio para “entrenar” a los asistentes a sus conferencias con la “visión del bufón”, el que aterriza en el workshop “El poder del humor en el liderazgo”.

El taller, que ofrecerá en Chile para diversas empresas en noviembre próximo, es el mismo que ha presentado, a nivel mundial, para marcas como Disney y Red Bull, y en el país, para firmas como Copec, Corfo y Enel, entre otras, de la mano de la consultora local Comedy Corp.

En conversación con **Pulso**, Agostinelli destaca los elementos clave de este vínculo humor/productividad, el que aplica en su taller, en el cual, asegura, los participantes logran “dejarse ir y alcanzar una liberación interna que dura para toda la vida”.

¿Cómo influye el humor en el ambiente laboral?

–El humor puede marcar una diferencia significativa en el lugar de trabajo por varias razones: reduce el estrés y aumenta la concentración, desarrolla la creatividad, mejora la colaboración en equipo, aumenta el compromiso de los empleados, fomenta la resiliencia, mejora la resolución de problemas, incrementa la moral y reduce el ausentismo.

Y beneficia también a las empresas...

–¡Absolutamente! Es una herramienta po-



tente para mejorar la productividad. Las organizaciones que adoptan el humor tienden a tener una mejor retención de empleados, ideas más innovadoras, mayor satisfacción del equipo y un mejor desempeño general. Al reducir el estrés y fomentar un sentido de conexión, el humor mejora la productividad individual y del equipo, contribuyendo a una cultura laboral más dinámica y eficaz.

¿La pandemia influyó en esta visión?

–El humor siempre ha sido necesario en los trabajos y en la vida en general, pero después de la pandemia, trabajar en un buen ambiente laboral se ha vuelto más importante que nunca. La pandemia ha cambiado significativamente la forma en que las personas ven el trabajo y lo que valoran en un entorno laboral. Un buen ambiente de trabajo, uno que apoye la salud mental, el equilibrio entre la vida laboral y personal, la inclusión y el propósito, es fundamental para fomentar la satisfacción de los empleados, la productividad y el éxito organizacional a largo plazo.

¿Qué encontrarán los participantes de su taller?

–Los asistentes a mi sesión serán desafiados y estimulados de una forma que no pueden imaginar. El concepto busca explorar y mejorar su capacidad física y mental a través de juegos, improvisaciones, teatro físico, lo que se traduce en desarrollo de carácter, pensamien-

to colectivo, colaboración y, principalmente, un montón de risas.

Pero es para un público específico...

–He desarrollado y perfeccionado este método de forma tal que es adaptable para cualquier compañía. Debido a mi experiencia trabajando con artistas del Cirque du Soleil, actores, bailarines y también impartiendo talleres para clientes corporativos, mi público objetivo para las conferencias es bastante diverso: profesionales y líderes corporativos; artistas escénicos y profesionales y equipos creativos; profesionales de la salud y bienestar, y organizadores de eventos y facilitadores creativos.

¿Cómo aplica su trabajo en el Cirque du Soleil?

–Los talentos de los artistas del Cirque du Soleil y los de las empresas corporativas pueden parecer muy distintos a primera vista, pero comparten varias cualidades fundamentales esenciales para el éxito en ambos entornos. Su conexión radica en su dependencia compartida de la creatividad, la colaboración, la adaptabilidad y la resiliencia. Ambos campos exigen altos niveles de disciplina, asumir riesgos e inteligencia emocional, ya sea frente a una audiencia o en una sala de reuniones. Estas habilidades transferibles se pueden aprovechar para mejorar tanto las actuaciones artísticas como el éxito empresarial, razón por la cual el teatro físico y los talleres creativos que realizo

tienen un impacto transformador en los equipos corporativos.

Y juega con esa analogía...

–Claro. Por ejemplo, en el Cirque du Soleil los artistas deben trabajar juntos, basándose en la confianza, la coordinación y la comunicación constante para ejecutar actos complejos. En los equipos corporativos, la colaboración es esencial para lograr los objetivos organizacionales. Los empleados necesitan comunicarse de manera efectiva, confiar unos en otros y trabajar en armonía para tener éxito en los proyectos y en las operaciones diarias. Asimismo, en el Cirque du Soleil las actuaciones suelen ser osadas, con altos riesgos involucrados en acrobacias físicas. Los artistas deben superar el miedo, asumir riesgos calculados y recuperarse de errores o lesiones. En el mundo empresarial, esto es fundamental para la innovación y el crecimiento. Los líderes deben estar dispuestos a asumir riesgos estratégicos para aprovechar las oportunidades, y los empleados necesitan resiliencia para afrontar los reveses y seguir avanzando.

Y ya que su taller se enfoca en el humor, ¿alguna anécdota para compartir?

–(Ríe) Sí, estaba a punto de comenzar mi taller para una importante empresa en Santiago cuando noté que entraban dos participantes, vestidos con ropa formal y cargando laptops. El taller requería que los participantes usaran ropa cómoda, porque se centraba en el teatro físico, pero claramente ambos no entendieron las indicaciones o decidieron ignorarlas. De inmediato tuve la sensación de que no planeaban quedarse hasta el final. Tal vez no querían estar ahí o se sentían demasiado cohibidos.

Confío en el poder de mi trabajo: es atractivo, transformador e irresistible. Efectivamente, al final de la sesión, ambos terminaron totalmente inmersos, riendo, jugando y moviéndose como el resto del grupo, sorprendiéndose y superando sus expectativas y dudas. Sus camisas estaban empapadas de sudor, pero se quedaron hasta el último minuto, completamente absortos en la experiencia. Se fueron con nuevas habilidades interpretativas y, lo que es más importante, con un recuerdo que nunca olvidarán. ●